

Los biocombustibles en Colombia



Planta de biodiésel de Manuelita. Foto: Ahumada, M.

El equipo de Comunicaciones de Fedepalma, en compañía del periodista José Ospina Valencia, de la Deutsche Welle DW-Radio Alemana, visitó recientemente las instalaciones de Aceites Manuelita en San Carlos de Guaroa y habló con el Presidente del Grupo sobre lo que significan los biocombustibles para el país y el mercado externo que hay para ellos. Aquí la entrevista completa.

¿Qué significa para Manuelita la producción de biodiésel?

Harold Eder Garcés:

Significa primordialmente que estamos produciendo energía limpia, lo cual genera un impacto ambiental positivo porque el biodiésel produce unas emisiones menos contaminantes, aproximadamente una reducción superior a 35% en las emisiones de gases efecto invernadero y estamos demostrando

que es posible lograr un impacto favorable sobre la generación de empleo en la medida en que producimos este tipo de energía de una fuente renovable como es la palma de aceite, utilizando los recursos naturales de manera sostenible, es decir el agua, el aire y los suelos.

¿Cuáles son las perspectivas de Manuelita en la producción de biocombustibles? ¿Espera producir no sólo a nivel nacional sino también internacional?

H.E.G.: Digamos que en esta primera fase la producción de biocombustibles es para Colombia; y Manuelita parte de este plan para el mercado doméstico. En el país, en este momento está aprobado 10% de mezcla tanto para biodiésel con diésel como el etanol con la gasolina, en el otro renglón en el cual también trabajamos con

el etanol de caña. En el mediano y largo plazo, Colombia sí tiene un potencial para eventualmente exportar biocombustibles si se generara un excedente de producción tanto de azúcar como de aceite de palma, supliendo todas las necesidades en la parte de alimentos y si se dieran estos excedentes. Esto puede lograrse si los mercados se consolidan y en ese caso se pueda exportar desarrollando cultivos de palma o de caña, en zonas nuevas.

¿Qué está haciendo Manuelita para proyectar a Colombia en mercados internacionales?

H.E.G.: Manuelita hoy en día es líder en producción de biocombustibles y es el único productor en Colombia que se encarga de producir tanto etanol como biodiésel. Hemos tomado el liderazgo en ese proceso porque creemos que las energías alternativas son importantes para el desarrollo del país y para su proyección internacional. Estamos siguiendo el buen ejemplo de países como Brasil, demostrando que la producción de biocombustibles no compite con la producción de alimentos en la medida en que el país tiene área para ambos y espacio para los dos. Brasil es el principal productor de etanol en el mundo pero también es el principal exportador de azúcar y de soya. Es decir tiene campo para los dos y está supliendo ambas necesidades. Yo creo que ese es uno de los mensajes más importantes, que nuestro modelo de negocio combine el beneficio económico, ambiental y social.

¿Cuál es el balance de Manuelita en materia de biocombustibles?

H.E.G.: Somos nuevos en este mercado, estamos desde el 2006 pero el balance es positivo porque estamos en un renglón nuevo para el país, que es una tendencia a nivel mundial, generar energías limpias y alternativas al petróleo y a otras convencionales que sean más limpias y sostenibles en el tiempo.

¿Qué es lo que se está logrando con el cultivo de palma y qué no se ha dicho?

H.E.G.: Lo que no se ha dicho es el beneficio social que trae una agroindustria responsable porque combina generación de empleo, desarrollo económico e impacto ambiental si es bien manejada, dado que se genera empleo y hay muchos sectores, por ejemplo, la minería, de la que ya se habla mucho en Colombia, que se pueden desarrollar responsablemente pero con una generación de empleo muy baja si se compara con la actividad agrícola que, cuidando los ecosistemas y sin agredir la biodiversidad de diferentes regiones, puede representar un gran desarrollo económico y proyectar el país hacia el futuro.

¿Qué puesto ocupa Colombia en la producción de biocombustibles con respecto al mundo?

H.E.G.: Colombia es el tercer productor después de Brasil y Argentina. Brasil es un gran productor de etanol y Argentina de biodiésel a base de soya y nosotros estamos en un tercer lugar. Llevamos cinco años en el mercado y creo que hemos dado pasos muy importantes y hay un potencial que está creciendo en biocombustibles, al tiempo que está aumentando la oferta de alimentos.

Es un falso dilema que plantea mucha gente sobre los alimentos. Colombia no tiene ese problema porque cuenta con suficiente tierra agrícola para producir y exportar alimentos y, así mismo, materias primas para biocombustibles.

¿A dónde va a llegar y cuáles son los retos y metas?

H.E.G.: Colombia tiene potencial para seguir creciendo en este campo y va a depender mucho de las políticas que adopte el gobierno actual y el futuro para que el país se siga proyectando. El gobierno anterior le dio un impulso importante y puede continuar si se sigue entendiendo el verdadero impacto

que trae un producto como éste, dado que los biocombustibles también son un paso para otros productos que tienen alto valor agregado como los derivados de la oleoquímica y del azúcar.

¿Estos productos llegan a Europa?

H.E.G.: Somos exportadores importantes de azúcar y hemos exportado aceite de palma a Europa. Hoy lo estamos transformando en biodiésel pero en cualquier momento volvemos a reabrir esos mercados. Somos exportadores de camarones, mejillones, de espárragos y uvas de mesa con nuestra estrategia de diversificación agroindustrial. ¿Cómo lo hacemos? Con productos de calidad, cada vez avanzando más para subir estándares y satisfacer a los consumidores de países desarrollados. A Alemania seguimos exportando aceite de palma, lo que pasa es que los excedentes en los últimos dos años se han destinado principalmente a abastecer la industria del biodiésel en Colombia pero estamos volviendo a aumentar las ventas externas de aceite de palma.

De igual forma se están logrando productos con base en la oleoquímica, con fuerte valor agregado que son sustitutos de otros con base de petróleo pero amigables con el medio ambiente, lo cual hace que tengan gran atractivo para compañías europeas como Unilever que está buscando abastecerse de materias primas que provienen de productos renovables como el aceite de palma. La glicerina la estamos vendiendo a Colgate Palmolive y a multinacionales de los sectores alimenticios y farmacéuticos.



El Presidente del Grupo Manuelita, Harold Eder Garcés, durante la entrevista con el periodista José Ospina Valencia de la Deutsche Welle DW-Radio Alemana en la que se refiere a la importancia de los biocombustibles y su mercado.